

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

JUEVES 28 DE JULIO DE 1814.

S. Victor, Papa y Comps. Mrs. = *Quarenta Horas en la parroquia de S. Andrés.*

VIVA FERNANDO.

VALENCIA Y JULIO 2 DE 1814.

Apéndice al Procurador General del Rey y de la Nacion de 19 de Junio de 1814.

Siguiendo el hilo de oro de la juiciosa exposicion al Rey publicada por el Procurador General, y adoptando sus luminosas ideas sobre la importancia de la educacion en España, y que esta se ponga al cuidado de los padres de la compañía de Jesus, como medio único para salvarla de los ataques del filosofismo, y de la ignorancia en que yace envuelta por las calamitosas circunstancias que nos son harto notorias, juzgo muy oportuno y consecuente presentar en breve bosquejo algunas de las excelencias que han hecho en todos tiempos recomendable el instituto de la compañía, para que se eche de ver palpablemente quan ventajoso seria su restablecimiento en todos los dominios de S. M. Católica para formar desde luego jóvenes capaces de todos los destinos, segun la universalidad de instrucciones que se daban en sus colegios; y esto con mucho mayor motivo en la presente desgraciada época, en que un enxambre de libertinos y de ateos, partidarios de los *espíritus fuertes* de la ominosa Francia, se ha dexado caer de golpe, qual perni-

ciosa langosta, sobre el fértil campo de nuestra península, talando lo mas precioso de su religion, de sus leyes, y de su política, y minando sordamente los incontrastables baluartes del trono y del altar.

A tí, pues, ó Fernando heroyco, pertenece tanmaña empresa: manos á una obra toda de Dios, y toda de tu brazo fuerte. Tus fidelísimos vasallos la aplaudirán, pidiendo derrame el cielo sobre tu bello corazon el don de fortaleza necesario para contrarestar á los temerarios que osen poner en boca tus procedimientos siempre heroycos. Eres el único instrumento destinado por la Providencia para arrancar, destruir, edificar y plantar, y por lo mismo para restablecer el orden de una vasta monarquía, casi desorganizada por el filosofismo. Atí, pues, apelamos, dulce Fernando, como dado por Dios, qual ángel de paz que milagrosamente apareciste sobre el hemisferio español para enxugar las lágrimas de tus hijos. Oygo, Señor, con increíble placer los rápidos progresos, que en el vasto imperio de las Rusias están haciendo los jóvenes destinados á los colegios de los Jesuitas, y las maravillas que obraron estos en la juventud napolitana, en poco mas de año y medio que permanecieron en aquella capital quando fueron llamados, ántes de la invasion francesa, por tu augusto tio Fernando IV. ¿Y qué apoyo no tiene en ellos el trono y la religion en las dos Sicilias? Tales ventajas, y aun mayores, debes prometerte, virtuoso Monarca, á beneficio de tus vasallos, y de tu propio trono con el pronto restablecimiento de la compañía, único medio, ó por lo menos el mas seguro, para su firme estabilidad y permanencia. No echaré mano de revelaciones de antaño en apoyo de esta verdad política: valga solo el dicho de aquel gran soldado y gran filósofo Federico II, Rey de Prusia, que escribiendo á su ami-

go y confidente Voltayre , le decia : "quítame del medio la compañía de Jesus , y vendrán abaxo los baluartes del trono y de la religion en las potencias católicas." Verdad amarga, que hemos experimentado en estos seis años desastrosos para España, y en mas de 20 que llora la Francia los funestos resultados de la extincion de la compañía en aquel desgraciado reyno por la cábala y tramas revolucionarias de sus filósofos y jansenistas.

Pasemos ya á nuestro objeto principal. El instituto de la compañía, que inmediatamente fué aprobado por Paulo III se extendió y voló á manera de rayo á las quatro partes del globo ; fué confirmado sucesivamente hasta por veinte Papas. Clemente XIII expidió la Bula de su confirmacion en 7 de Enero de 1764, poco ántes de su abolicion. Ahora bien : un Papa en el concepto de los políticos es un Soberano, en el de los fieles es el vicario de Jesucristo. ¡Qué aprobacion , pues, la de veinte Papas en quanto vicarios de Jesucristo, y en quanto Soberanos ! La Silla Pontificia no es trono de la ignorancia, ni el premio del soborno, sino el trono de las luces y el premio de las virtudes. ¿Pues qué aprobacion será la que es fruto de las virtudes y de las luces?

En el Concilio de Trento se reunieron infinitas de un golpe , y todas ellas contribuyeron al esplendor de la compañía en los elogios que los Padres la tributaron : "Nada pretende el sagrado Concilio innovar, ni impedir que los clérigos regulares de la compañía de Jesus sirvan al Señor y á su iglesia segun su piadoso instituto aprobado por la Santa Sede Apostólica." (*Concil. Trident. ses. 15. c. 16*). ¡Qué tal ! Ahí es un granito de anís la expresada calificación. A buen seguro que no procedia de una junta efimera , sino de un Concilio general *legítimamente* congregado , que se componia de mas de 240

diputados, 9 cardenales, 7 legados de la Santa Sede, 16 embaxadores de varios Emperadores, Reyes, Repúblicas y Príncipes Soberanos; de 3 Patriarcas, mas de 280 Arzobispos y Obispos, 8 generales de órdenes religiosas, de varios abades, jurisconsultos, abogados consistoriales, protonotarios apostólicos, y de teólogos, en fin de todas las naciones, de todas las universidades, de todas las órdenes regulares. Era sin duda esta asamblea augusta la nata y la quinta esencia de lo mas poderoso, mas hábil y mas docto de la iglesia católica. Reflexionemos: Prelados poderosos no eran *esclavos del miedo*; ni teólogos hábiles eran *órganos del error*. Luego el elogio que el santo Concilio de Trento hizo del instituto de S. Ignacio no fué dictado por el *error* ó por el *miedo*. Luego fué parto de la persuasion y de la verdad.

Añadamos á estos abonos los encomios que han hecho de la compañía todos los Santos que vivieron en el discurso de mas de dos siglos en que ella brilló. Seria para ello indispensable texer un largo catálogo, pero insinuaremos los ilustres nombres de un Tomas de Villanueva, que en cada parroquia de Valencia deseaba hubiese un Colegio de la compañía, de un S. Carlos Borromeo, de un S. Francisco de Sales, Sta. Teresa de Jesus, S. Pedro de Alcántara, S. Felipe Neri, S. Vicente Paul, los grandes maestros Juan de Avila y Luis de Granada, un Bono, un Factor, un Ribera, y otros innumerables. Los políticos como Richelieu, los literatos como Baronio, los teólogos como Bosuet, todos en fin admiraron la gracia particular del instituto de Ignacio para llenar completamente los deberes de los varios ramos de su ministerio.

¿Y qué concepto formaron de la compañía los Reyes? El propio á corta diferencia que los Papas. Los mayores Príncipes del mundo, un Cárlos V,

Felipe II, III y IV, Carlos II, Felipe V y Fernando VI en nuestra España: Henrique IV, Luis XIII y Luis XIV en Francia, casi todos estos heroycos Monarcas pusieron en sus manos el gobierno de sus conciencias, y el acierto y felicidad de sus coronas. ¡Qué mucho que se levantasen contra esta casta generacion, fecunda en frutos, de honor y honestidad, las mas deshechas tormentas fraguadas por los hereges y libertinos de todos tiempos! » Dos clases de gentes, decia Henrique IV, eran las únicas que se oponian al restablecimiento de la compañía en Francia, á saber; los de la religion pretendida reformada, y los eclesiásticos de mala vida. » Otras dos clases en España debemos añadir, son las únicas que llevarian á mal se tratase de restablecer los colegios de educacion baxo la direccion de los Jesuitas, tales son los pseudo-apóstoles y sus miserables neofitos, que por su medio aspiraban á los primeros destinos de la soñada república española: pero todos ellos desaparecerán al trueno espantoso de la indignacion del virtuoso Fernando, y al golpe de la cuchilla de los fieles executores de su justicia.

Por de contado hallándose áridos y sin cultivo todos los caminos del bien y de la felicidad, es decir, habiendo generalmente necesidad de reforma y de luces en casi todas las clases del Estado, ¿qué instituto mas oportuno para dicha empresa que el de la compañía de Jesus, que cifra en el desempeño de sus constituciones el bien y consuelo universal de los hijos de la iglesia y aun de los idólatras? Porque si se trata de llevar la antorcha de la fé á los paises mas remotos del globo, ¿qué otro instituto que el de la compañía podrá presentar mas de 800 mártires inmolados por la fé en el espacio de un solo siglo; y mas de 8000 Apóstoles, que por mas que no hallasen el martirio en sus misiones, no bus-

caron otro comercio que el de las virtudes , otro imperio que el de la Religion , otra conquista que la de las almas , otro interes que el de la *mayor gloria de Dios*? Á dudarse de ello , invocariamos , para comprobacion de esta verdad , los manes sagrados , ó almas felices de un Acevedo , un Claver , un Brito , un Castro , un Aquaviva , un Lallemant , un Bobola , un Espinola , un Canillac::: todavía humea el inmortal incienso decretado por la iglesia ante las aras de un Goto , de un Kisai , de un Miki = :::- ¡O Xavier ! ¡ó Taumaturgo Xavier ! ; tu nombre solo presenta á mi imaginacion el portentoso grupo de mil operarios , pues aun tantos no podrian dar cobro á millones de infieles , que ganaste para el Cielo , sacándoles del caos de la idolatría!

¡ Sensibilísimo y virtuosísimo Fernando ! tiende para término de tantos males como nos abruman , tiende tus miradas benéficas y apacibles sobre un instituto en que estrivaba la seguridad de los particulares y la estabilidad de los cuerpos , la obediencia de los pueblos , y la autoridad de los magistrados , la conservacion de las buenas costumbres , y la gloria de la nacion , las prosperidades del trono , y la defensa del Vaticano. Extiende tu mano poderosa para que renazca , brote y se fecunde la semilla que ha producido á la faz del universo tantos hombres insignes que fueron las mejores guías de la juventud: con este solo rasgo de tu beneficencia proporcionarás alivios y consuelos á las familias , á los infelices intercesores , á los eclesiásticos y religiosos cooperadores y hermanos , á los altares un cuerpo de ministros zelosos , al trono un cuerpo de vasallos fieles , y á la patria un cuerpo de ciudadanos irreprehensibles y laboriosos.

Londres 2 de Julio.

El Cardenal Gonsalvi, nuncio de S. S., ha sido introducido hoy por el vizconde de Castlereagh á la presencia de S. A. R. el Príncipe Regente, quien lo ha recibido con la mayor afabilidad. En esta primera audiencia ha entregado sus credenciales.

Asimismo han sido hoy admitidos á presentar sus credenciales el baron de Doemberg, ministro extraordinario de Hesse, y los nuevos ministros de Baviera y de Sicilia. El embaxador de España y el ministro de Cerdeña han sido admitidos igualmente á la audiencia de S. A. R.

Idem 4.

El consejo municipal de esta ciudad votó ayer que se regalase al lord Wellington una caja de oro de 200 guineas (cerca de 200 rs.), al mismo tiempo que se le entregue la espada que el 9 de Mayo se decretó regalarle. También han resuelto darle una comida el día que el mismo lord determine.

El 23 del mes pasado se distribuyeron en nombre de la Reyna madre unas 200 esquelas de convite para asistir al palacio de S. M. el día en que despues de su llegada á Inglaterra debia presentarse en él por primera vez el lord Wellington. Tanto la Reyna como los demas individuos de la Real familia recibieron al ilustre lord con las muestras mas expresivas de afecto. Los generales Blucher y Platow lo abrazaron estrechamente.

El sábado último estuvo este ilustre general á visitar al mariscal príncipe Blucher, que lo recibió con la mayor distincion; y habiendo salido juntos á paseo, se fué aumentando tanto el concurso de gentes que en tropel acudian á gozar de su presencia, que

al cabo se vieron cercados sin poder absolutamente dar un paso.

Se previenen aquí grandes fiestas para festejar á este héroe de las armas británicas ; y todos sienten que no haya mas tiempo para poderlas preparar, á causa de que el ilustre lord debe dexar muy en breve su patria para ir á desempeñar la importante legacion que acaba de encargársele.

El Rey nuestro Señor se ha servido expedir el decreto siguiente :

Atendiendo á los dilatados méritos y buenos servicios de D. Francisco Yañez Bahamonde , Caballero pensionista de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III, mi Capellan de Honor, y Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, he venido en confirmar el nombramiento que le estaba hecho de Comisario general de las tres gracias de Cruzada, Subsidio y Excusado, cuyo empleo quedó vacante por muerte de D. Patricio Martinez de Bustos, para que sirva la expresada Comisaría general de Cruzada con el sueldo y con la autoridad, facultades y circunstancias que previenen las Bulas Pontificias y las Reales Instrucciones, como lo han hecho sus antecesores en este empleo; y es mi Real voluntad se pida á su Santidad el Breve de aprobacion de este nombramiento, que se ha de dar conforme á la Bula de Benedicto XIV, la que tendrá presente dicho Comisario general en su exercicio. Tendreislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda para su cumplimiento.= Rubricado de la Real mano.= En Palacio á 2 de Julio de 1814.= A D. Cristóbal de Góngora.

POR D. FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.